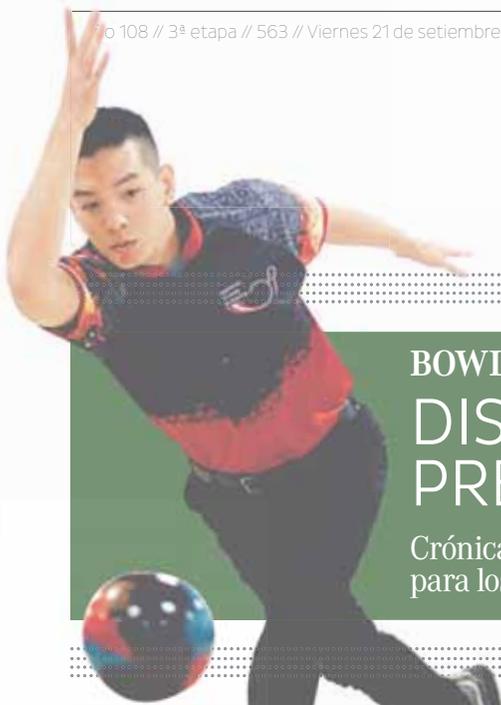


Variedades



BOWLING: FÍSICA Y MATEMÁTICA DISCIPLINA CON PRERREQUISITOS

Crónica sobre deportistas que se preparan para los Panamericanos Lima 2019. Pág. 6

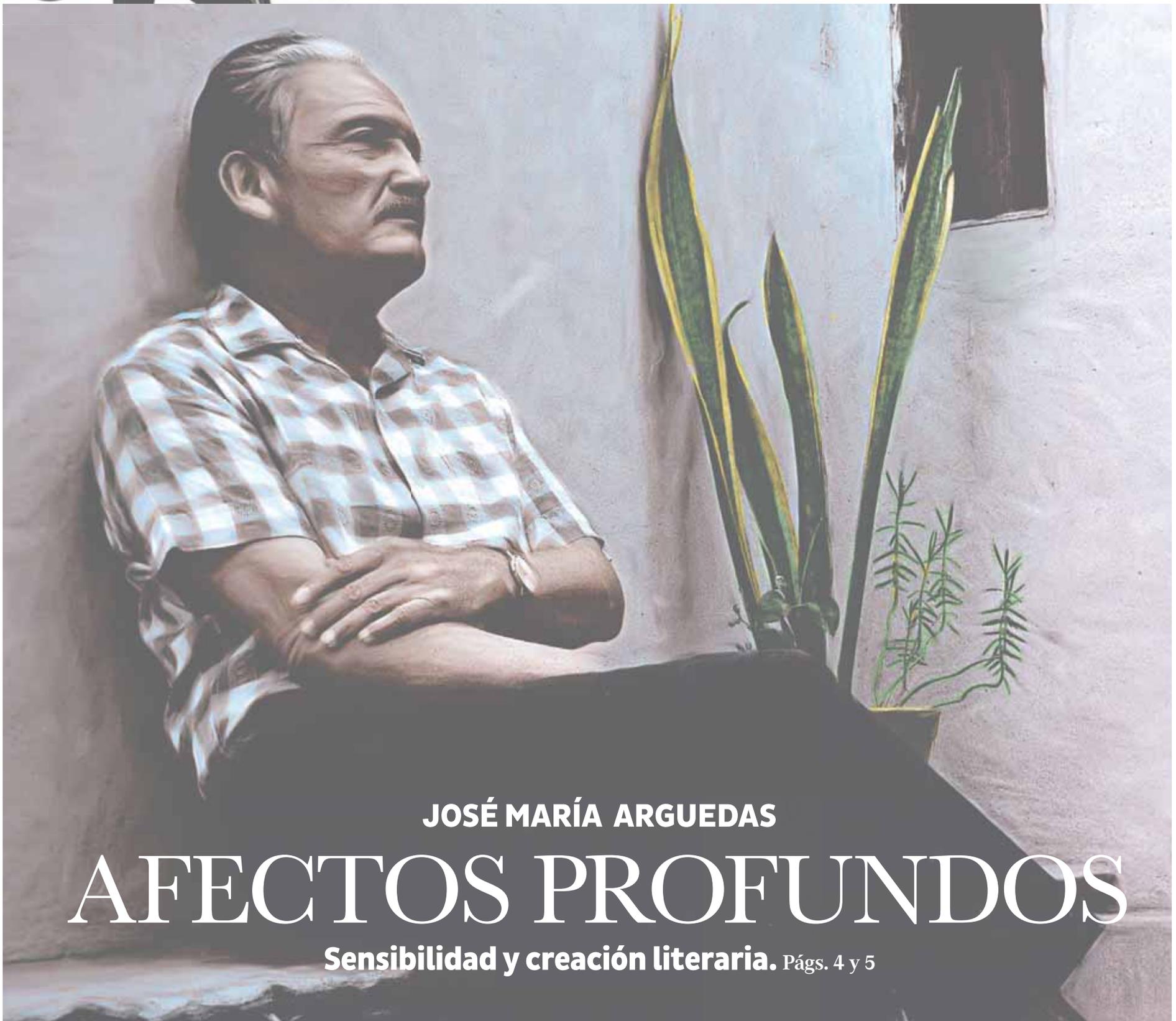
COPÉ DE ORO LA NOVELA ELÍPTICA DE HUGO YUEN

Pág. 3



ARTE PICTÓRICO LEPIANI, EL PINTOR PATRIOTA

Pág. 2



JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

AFECTOS PROFUNDOS

Sensibilidad y creación literaria. Págs. 4 y 5



“Lepiani siempre tuvo el deseo de hacer representaciones muy cercanas al suceso histórico, como consta en sus documentos”.



con el hecho histórico, analiza Saldaña. “Eso es complicado porque en el siglo XIX, con movimientos como el romanticismo o el arte pompier, que es donde ubico a Lepiani, se decía que el artista tenía libertad en su representación”.

PINTOR INFORMADO

Sin embargo, resalta que Lepiani siempre tuvo el deseo de hacer representaciones muy cercanas al suceso histórico, como consta en sus documentos y manuscritos y en las cartas que intercambiaba con Ricardo Palma y con el historiador Emilio Gutiérrez de Quintanilla, a quienes les pedía información, durante su estancia en Europa, para pintar, por ejemplo, *La proclamación de la Independencia*. Ello, además del estudio que hacía en los escenarios reales, como el morro de Arica o Miraflores, bastión de Lima, tras lo cual pintó *La defensa del tercer reducto de Miraflores*.

Es así que Saldaña encontró, en su archivo, recortes periodísticos con imágenes de La Serna, San Martín y Grau. La investigadora resalta que Lepiani siempre tuvo la intención de representar a un héroe en sus cuadros. De hecho, en una de sus cartas, el pintor explica que cuando representó a Francisco Bolognesi o Alfonso Ugarte, “personas dignas de aprecio”, buscaba rendirles homenajes por haber dado su vida a la Patria. Y para que, en la posterioridad, los peruanos supieran de sus sacrificios. Lo consiguió.

EL PINTOR PATRIOTA

Juan Lepiani es el autor de las pinturas con las que hemos imaginado episodios trascendentes en la historia del Perú. Una reciente tesis estudia el discurso latente en sus cuadros, los cuales mezclan lo heroico, lo trágico y la violencia.

ESCRIBE: **EDUARDO SOSA VILLALTA**

NARRATIVA MIXTA

Lepiani hizo dibujos en carboncillo, trabajos en acuarela, óleo sobre tela, lienzos, técnica mixta y trabajos de restauración. Saldaña resalta su predilección por las escenas de violencia, tanto en las batallas o cuando la agresión se advierte, pero está contenida o soterrada. El cuadro *El último cartucho* se exhibe, en la actualidad, en el Museo de los Combatientes del Morro de Arica, en el Centro de Lima.

visitado por los estudiantes y se use para dictar las clases de historia. Los alumnos, según registran los diarios, recitan poesías y se permite el ingreso del público, el cual rememoraba la tragedia de una guerra reciente.

ARTE HISTÓRICO

Juan Lepiani (Lima, 1864-Roma, 1932) mostró tem-

prano interés por la pintura histórica. Fue discípulo del pintor español Ramón Muñiz. En Europa, a donde viajó para desarrollar su técnica, realizó copias de obras de Rafael y Tiziano, entre otros. En total, realizó 34 cuadros, 10 de los cuales tratan sobre historia nacional.

“La visión histórica de Lepiani abarca desde la llegada de los españoles hasta la República. El único cuadro con presencia inca es *La captura de Atahualpa*. Ello se deba, quizá, a lo complicado que era conseguir registro visual y documentos del Tahuantinsuyo. Para los pintores del siglo XIX, la fuente documental eran los textos”, indica Ana Karina Saldaña, licenciada en Historia del Arte.

Los cuadros más representativos de Lepiani son *Los trece de la Isla del Gallo*, *El asesinato de Pizarro*, *La conferencia de Punchauca*, *La proclamación de la Independencia*, *La respuesta*, *El último cartucho*, *Alfonso Ugarte* y *El ingreso de Piérola por Cochacacas*, entre otros, con los cuales hemos evocado la historia y hoy pertenecen al imaginario popular o han ayudado a su construcción.

Siempre está el criterio de verificar si la representación en el cuadro coincide

Corría 1899. Solo dieciséis años habían transcurrido desde el final de la Guerra del Pacífico. Sus causas y consecuencias se debatían en la literatura de Manuel González Prada y en la pintura de Juan Lepiani, quien ya había presentado *La respuesta*, cuadro sobre el momento en que Francisco Bolognesi responde que pelearía hasta quemar el último cartucho.

Pero ese año, otro suceso de esa guerra despertaba su interés: la batalla de Arica. Para pintar la trágica muerte de Bolognesi, decide ir al mismo morro, según describe la tesis *La historia nacional en la pintura de Juan Lepiani* (2018), de Ana Karina Saldaña, con el fin de documentarse, medir el paisaje, tomar fotografías, exhumar cuerpos, tener contacto con soldados y conversar con los peruanos que vivían allí, que le dan referencias de Alfonso Ugarte.

El cuadro, que titula *El último cartucho*, se exhibe ese mismo año en la Casa Du Bois –en el actual Jirón de la Unión– e impacta por su drama, movimiento y violencia, además de sus dimensiones (4.90 x 2.94 m). Impresionado, el presidente Eduardo López de Romaña solicita que sea

Porque si seguimos bajando, dice Hugo Yuen, vamos a terminar escribiendo libros como canciones para 'reguetoneros': historias monocordes, letras inocuas, tramas que se agotan en un vocabulario de veinte palabras. Y, entonces, esa 'literatura' será como la leche light, una sustancia aguada con alta demanda, una poción blanquecina que no le hace daño prácticamente a nadie.

Con un ejemplar de *El laberinto de los endriagos* entre manos, Yuen se arrellana en el sofá de cuero para una foto. Ha ganado –con esa historia de lavadores de oro, nativos, marginales, místicos, prostitutas y sacerdotes en la borrasca del territorio amazónico– la máxima distinción que otorgaba la Bial de Novela Copé 2017: el premio Copé de Oro. Y, sin embargo, aún no se siente un escritor en toda regla. Explica que lo suyo tiene mucho de estudio, de aplicación de las técnicas de escritura, de inmersión en un sentido periodístico. De trabajo paciente y disciplinado.

NOVELA-TESIS

Yuen recuerda que, para terminar su novela, renunció a un trabajo como asesor del Congreso y se marchó a Madre de Dios, todo con tal de sentir en primera persona el olor, el color y las dimensiones de un lavadero en medio de la selva. Tenía en mente la estructura de esa historia, una voz que le susurraba desde los tiempos en que vivía en Arequipa, en los años 80, pero no se animaba a escribirla porque sabía que le faltaba algo: "Para mí, incluso la ficción necesita el ingrediente de la verosimilitud". Y esa vez se quedó dormido en una sala de embarque, perdió el avión para Puerto Maldonado y allí pudo dejar las cosas, abortar el proyecto con el consuelo de saber que lo había intentado. Pero tenía una deuda moral con los maestros y los amigos que le obsequiaron tiempo cuando coqueteaba, entre vasos de vodka o cerveza, con las primeras pistas de su laberinto.

"Según Jorge Eduardo Benavides, y yo suscribo esa

EL APRENDIZ MODESTO

Ganador del premio Copé de Oro 2017 con su novela 'El laberinto de los endriagos', Hugo Yuen reflexiona sobre el trabajo del escritor, las posibilidades de la técnica narrativa y la profundidad de la literatura en tiempos de cultura light.

ESCRIBE: CÉSAR CHAMAN



Copé de Oro. Abogado, periodista y filósofo Hugo Yuen Cárdenas, autor de 'El laberinto de los endriagos' (Ediciones Copé, 2018).

idea, la primera novela es como una tesis: el trabajo que uno presenta para hacerse escritor, un texto donde uno coloca lo básico que servirá después para las siguientes novelas. Hay que ser ambicioso, apostar todo en ese

primer esfuerzo; y eso fue lo que hice en el año y medio que me tomó escribir *El laberinto de los endriagos*".

Después del Copé de Oro, a la novela de Yuen la comparan con *Las tres mitades de Ino Moxo*, de César Calvo, por su

temática y el abordaje profundo del mundo amazónico. Y en el plano de las formas, la ubican próxima al realismo mágico de García Márquez y de los maestros narradores de lo real maravilloso. Halagado por el paralelo, Hugo

Yuen, sin embargo, se mira a sí mismo como un alumno aplicado de las técnicas de la novela total de Vargas Llosa. Y sonríe satisfecho consigo mismo cuando piensa en los guiños poéticos que salpican su historia y que remiten a

Lo suyo tiene mucho de estudio, de aplicación de las técnicas, de inmersión en un sentido periodístico. De trabajo disciplinado.



Vallejo, Chocano, Borges. De pronto, cita un par de versos de *El Golem* para explicar la modificación sostenida en los nombres de sus personajes: *en las letras de 'rosa' está la rosa / y todo el Nilo en la palabra 'Nilo'*.

HISTORIA SIN FIN

Esta no es una novela circular –aclara Yuen–, es elíptica. Es una historia de varios siglos que llega a un final y de inmediato comienza a contarse por sí misma. Es una historia que habla de los marginales, de los dominados que resisten, de los informales que esperan en cuclillas en ese territorio culturalmente distante que es la selva, esos seres a los que el mundo urbano costeño mira como a los endriagos de un paraje infernal, porque sencillamente no los conoce o no los comprende.

–Si no se percibe escritor, ¿qué se siente Hugo Yuen?

–Me siento un aprendiz, un amante de la literatura, el amante soterrado que jamás llega a ser poseedor de esa bella mujer, pero que la adora en silencio y a hurtadillas.

–Pero, esa mujer ya le ha correspondido...

–Por lo menos en algún momento, sí–, responde con una carcajada, modesto, pensando seguramente en su reciente Copé de Oro.

Aun frente a la competencia pertinaz de los medios audiovisuales, la literatura debe promover compromiso en un contexto de cultura ligera, opina. El libro tiene que pasar por el lector, y no al revés, debe marcarlo con su impronta, porque si seguimos bajando, dice Hugo Yuen...



Este 2018 se celebran sesenta años de la publicación de *Los ríos profundos*, considerada la máxima obra de José María Arguedas. Para muchos de sus colegas y críticos literarios, esta novela fue inspirada en pasajes autobiográficos. En ella, el lector puede conocer los múltiples sentimientos de los personajes a través de distintas miradas. La ocasión permite indicar que se ha visto de reojo el componente amoroso que tiene esta novela, algo que el autor también supo manifestar y celebrar, con su entorno más cercano, en diversos momentos.

En coincidencia con los

sesenta años de *Los ríos profundos*, una fotografía de bodas con Arguedas como padrino y que por primera vez se publica, da cuenta de la influencia que tuvo el amor —en sus múltiples manifestaciones— en la vida de uno de nuestros grandes escritores, alguien que, como se sabe, quedó huérfano de madre a los dos años y tuvo a un padre casi siempre ausente.

De este modo, puede decirse que su vida estuvo marcada no solo por una depresión permanente y la neurosis, que lo llevaron a intentar el suicidio, en 1969, sino también por las relaciones de pareja, a veces serenas y otras veces tormentosas,

“El escritor aceptó y se preparó para la ocasión. Para lo que no se alistó fue para la toma de la imagen en pleno brindis”.



que tuvo en sus 58 años de existencia. Este aspecto, que se plasma también en su literatura, bien podría ser llamado “los amores profundos”. O, más puntualmente, “Argue-

das, imagen de un padrino de bodas”.

PADRINO ARGUEDAS

Esto último, a raíz de que una pareja, compañeros de trabajo de Arguedas, le pidiera ser el padrino de su boda. El escritor aceptó y se preparó para la ocasión. Para lo que no se alistó fue para la toma de la imagen en pleno brindis, en la que aparece risueño, pero con los ojos cerrados mientras las otras diez personas miran a la cámara. Como también se observa, la novia está feliz tras la ceremonia. En la imagen no hay nada de ficción.

Esta fotografía de matrimonio me la entregó un amigo

LOS AMORES PROFUNDOS

Una foto de José María Arguedas décadas en un archivo privado sa invita a repensar los vínculos entre el afectivo y la producción literaria

ESCRIBE: ÍTALO SIFUENTES / FOTO: ARCHIVO



DRES DOS

que descansó por
ale a la luz y nos
re el componente
de un escritor.

PARTICULAR



de las personas que aparecen en la imagen. La entrega se realizó mientras yo visitaba el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, en Pueblo Libre. Este amigo alcanzó a decirme que la foto era una reliquia de un círculo de admiradores de la obra de Arguedas.

Arguedas participaría en otras dos bodas, en ambas con él como protagonista. El 30 de junio de 1939 se casó con Celia Bustamante Vernal, cuyo matrimonio duró hasta 1965. Y el 13 de mayo de 1967 se casó con la chilena Sybila Arredondo, a quien conoció en un viaje que hizo al país sureño.

Sobre la relación que sostuvo con ambas, el antropólogo José Matos Mar (1921-2015) manifestó, en el 2011, con ocasión del centenario del nacimiento de Arguedas, lo siguiente: "El matrimonio lo alteró definitivamente porque rompió el lazo de una mujer como Celia. Las hermanas Bustamante eran mujeres muy

especiales en Lima, amantes también del arte popular. Con ellas vivió feliz. Como era neurótico le recomendaron que vaya a ver una psicóloga en Chile, y en Santiago conoce a Sybila Arredondo... José María trabajó conmigo al entrar a estudiar antropología y realizábamos conversatorios semanales".

PEÑA Y COLISEO

Cuando Matos Mar se refiere a las hermanas Bustamante, se refiere a la esposa Celia y a su hermana Alicia, quienes, en esos años, eran promotoras de la peña cultural Pancho Fierro, fundada en Lima en 1936, lugar al que concurría Arguedas, como otros intelectuales y artistas de la época. La mayoría de las fotos en las que aparece Arguedas forman parte de los archivos de imágenes de la familia Bustamante. Con Celia, en 1952 realizó un largo recorrido por los pueblos cercanos a Huancayo y recopiló material folclórico que publicó con el título de *Cuentos*

IMAGEN CON HISTORIA

Por su formación y experiencia, de 1950 a 1952 Arguedas fue jefe de la sección Folklore, Bellas Artes y Despacho del Ministerio de Educación, y de 1953 a 1963 fue director del Instituto de Estudios Etnológicos. La novela *Los ríos profundos* se publicó por primera vez en 1958. Esta foto se ha podido conservar por más de 50 años y a partir de hoy forma parte de la memoria pública de Arguedas, quien nació en Andahuaylas (Apurímac), el 18 de enero de 1911.

mágico-realistas y canciones de fiestas tradicionales del valle de Mantaro, provincias de Jauja y Concepción.

Arguedas no solo frecuentaba dicha peña cultural, sino también otros lugares donde era feliz poniéndose en contacto con el huaino, la danza y otras manifestaciones del folclor andino. De ello, en el 2011 dio cuenta Juan Ossio, otro antropólogo que lo conoció. "En 1963, cuando estudiaba antropología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fui su alumno en el curso de etnología andi-

na. Para no perder el contacto con el arte del mundo andino, Arguedas concurría y yo lo acompañaba al Coliseo Folclórico a ver a los conjuntos musicales, como los danzantes de tijeras, expresión presente en *Yawar Fiesta*, obra con diversos tipos de personajes, como los jóvenes estudiantes sanmarquinos procedentes de Puquio, que (en la obra) se cuestionan sus tradiciones y costumbres ancestrales".

RUTA VITAL

Puquio es precisamente uno de los lugares donde Argue-

das realizó sus estudios de primaria. También lo hizo en Lucanas y Abancay. Los estudios de secundaria los hizo en Huancayo y en Lima. Sus obras literarias están ambientadas en estos lugares de su infancia y juventud. *Los ríos profundos* es una manifestación de ello. Sus personajes tienen en común historias de vida signadas por la tragedia, pero también por momentos de intensas relaciones sentimentales, como se manifiesta en los casos de Lleras, El Peluca, Chauca, Marcelina y Alcira.

Lleras es un estudiante lamentablemente huérfano, pero a la vez un abusivo con sus compañeros, que se ve obligado a huir del colegio luego de agredir a uno de los religiosos. Arguedas le coloca como compañera a una mestiza del barrio de Huanupata, con la que este personaje huye del pueblo. El Peluca representa al cobarde y violador, al joven corpulento que abusaba de la joven Marcelina asaltándola en los excusados.

Marcelina es el caso de una mujer demente que había sido recogida por uno de los religiosos del colegio y que muere de tifoidea, lo cual enloqueció a El Peluca. Por su parte, Chauca es un muchacho delgado, también obsesionado por Marcelina, pero que se esfuerza por refrenar sus deseos, incluso hasta azotándose.

Alcira está relacionada con Ernesto, uno de los personajes principales de *Los ríos profundos*. Ella tiene un gran parecido a Clorinda, jovencita de la que Ernesto, durante su niñez, se enamoró pero que perdió de vista y nunca más supo de ella. Ernesto estudia internado en el colegio religioso y su padre es un abogado viajero por los pueblos del sur andino.

Catalogadas como indigenistas o neoindigenistas, las obras de uno de los grandes escritores peruanos se basaron quizás en la ficción, quizás en hechos reales, o en ambas cosas. Lo concreto es que en sus páginas afloran los sentimientos encontrados, la incertidumbre de las relaciones de pareja, el inicio y el fin del amor. Todo esto, sin duda, merece una foto aparte.



La bola azul rueda fuz por el centro de la pista, cruza hacia el cuadrante derecho y vuelve al izquierdo unos segundos antes de impactar en diagonal con la segunda línea de palitroques. Ninguno queda de pie, pero Sebastián Yuzuriha no festeja su chuzza. Se para a un lado de la máquina que devuelve las pelotas mientras, bajo sus pies, la de seis kilos retorna a base. El seleccionado ya piensa en su siguiente tiro, que será igual de letal y sin celebraciones: en las instalaciones de la Federación Peruana de Bowling, en la Villa Deportiva Nacional (Videna), las chuzas son una rutina.

Eso bastaría para diferenciar a los amateurs –que degustan papitas fritas y cervezas entre lanzamiento y lanzamiento–, de los jugadores profesionales que practican dos horas diarias, de lunes a sábado, y que conocen una teoría que casi todos ignoramos.

“Con los tiros, la pista se queda sin aceite, se va secando. Entonces, si tiras la bola por el mismo sitio, ya no va a reaccionar igual, habrá más fricción, se ‘aguantará’. Tienes que cambiar de zona para recoger aceite”, dice Sebastián, mirando su campo de trabajo.

Contrario al pensamiento común, él no apunta hacia los pinos sino a los puntitos y marcas que hay en el carril. Y antes de arrojar la bola elegida –entre seis opciones–, decide en cuál de las 39 tablitas debería posar su pie izquierdo. Todo eso definirá la ruta, cuya forma más contundente es una fantasía: la bola debe ingresar por un hueco al que nunca llegaría con un desplazamiento recto, sin efecto.

CIENCIA Y DESTREZA

Es un deporte de cálculo, pura física, pienso y veo cómo mi meteorito amarillo abandona la carrera muy tempranamente y se va por esa especie de desagüe lateral. Solo me consuela la anécdota de Alejandro Ishikawa, otro de los seleccionados, hasta hoy el único jugador peruano de bowling con auspicio internacional (en la historia). La estadounidense Hammer hace sus pelotas.

Alejandro comenzó a derribar pinos en la secundaria.

“La pista se queda sin aceite, se va secando. Entonces, si tiras la bola por el mismo sitio, ya no va a reaccionar igual”.



En el 2013, a sus quince, jugó su primer campeonato oficial. Fue algo intempestivo. Uno de los integrantes de su academia no podría presentarse a la competencia y todos miraron al adolescente, quien recibió un uniforme que no era de su talla. El día de su debut, en la bolera de Jesús María, Ishikawa pisó la pista, preocupado porque no se le cayera el pantalón, y al realizar su lanzamiento inaugural resbaló y cayó de espalda. Por si fuera poco, al cierre de esa jornada, ocupó el puesto 65, es decir, acabó último.

“Creo que ni una de las personas que me vieron ese día creería que ahora estoy entre los mejores”, dice, y sus palabras se sustentan en que tanto él como Sebastián integran la lista Top Perú Lima 2019, los 153 mejores deportistas del país.

ALTA COMPETENCIA

Pero no están solos en la cumbre ni en la bolera de la Videna. Otros jugadores tan buenos como ellos compiten por representarnos en los

Juegos Panamericanos Lima 2019. Irán cuatro por país, dos hombres y dos mujeres.

Para la selección final las chuzas no serán tan decisivas como la ejecución. Según sus allegados, la bolera de la Videna es la mejor equipada de Sudamérica, y cuenta con tecnología que permite monitorear las trayectorias. Mediante una aplicación de celular, los entrenadores trazan caminos virtuales y luego revisan si sus dirigidos maniobraron adecuadamente según lo pedido.

Un buen tiro no siempre es sinónimo de chuzza (ver Belmonte vs. Tackett 2018), aunque un buen tirador sí es quien hace rodar la pelota por donde quiere. El conocimiento importa. “Cada bola tiene un núcleo interior que hace que su movimiento sea diferente, que haga curva”, dice Sebastián, y eso explica el momento mágico en que la pesada esfera vira dramáticamente, como un cañonazo imposible de Roberto Carlos.

FUTURO

Sebastián y Alejandro consideran que el estado psicológico es determinante en el bowling. Sí, claro, me digo mentalmente, algo humillado por haberme creído capaz de jugarles de igual a igual. El reto de los mortales es hacer una chuzza; el de ellos, tumbar todo doce veces seguidas. Aunque esa intención no es la más saludable, pues una pequeña frustración pondría en riesgo toda una serie. Es mejor la medianía, mantener cierto nivel, dicen.

Alejandro estuvo cerca de la gran proeza este año. Pero uno del pelotón se salvó milagrosamente en su último suspiro.

En Lima 2019, seguramente, habrá revancha. Asimismo, no cabe duda de que esta competición será la vitrina que la Federación Peruana de Bowling necesita para hacerse más popular. Las 24 pistas que se implementarán en la Videna –se espera que en marzo– también contribuirán a ello.

“Cada uno encuentra su deporte”, oigo que alguien me dice. A diecinueve metros, siete palitroques continúan de pie. La competencia inmediata siempre es con uno mismo.

Mejor me siento a escribir.

EFFECTOS ACUMULADOS

El bowling es un deporte con prerrequisitos: cálculo matemático, física de la materia, teoría de la fricción. Crónica desde los ojos de un novato que quiso jugar con los seleccionados que entrenan para los Panamericanos de Lima 2019.

ESCRIBE: LUIS F. PALOMINO



“Ella necesita su espacio familiar. Un lugar que le trae recuerdos de tiempos más humildes en los que se enamoró de la tabla”.



es su amigo, compañero recurrente en competencias. La acompaña en Makaha, física y emocionalmente, porque comparte esa mirada crítica hacia las desigualdades. A pesar de que él no pasó por las desventajas de su colega, reconoce los privilegios que ostenta. “Debería ser imposible ser surfista y no tener conciencia”.

Para Piccolo, el tema va más allá del acceso económico. Admite que el surf ha sido un ambiente donde primaban las desigualdades según el género, etnia y color. Y desde afuera, ha reinado el prejuicio de que todos son vagos, relajados que intercalan la tabla con la droga.

Pero él ha sido parte de la generación que buscó el cambio, que prefirió profundizar en las relaciones humanas dentro de este entorno. Propone algo tan simple como el diálogo para solucionar un problema que la misma comunidad ha creado.

Y conversar tal vez no sea suficiente, no hay que negarlo. Así que se concentra también en entrenar para los XVIII Juegos Panamericanos, porque está convencido de que el legado del futuro es clave para cambiar los errores del pasado.

Alterna su preparación física con su vida personal y la búsqueda de la “ola mágica”, la ola perfecta que podría aparecer en julio del próximo año a favor de los colores patrios, a favor de María Fernanda y de esos niños que, frente al mar, se decidirán tarde o temprano por tomar una tabla y enfrentar a ese gigante llamado océano.

Luego de un vuelo que ha durado más de nueve horas, María Fernanda Reyes solo quiere irse a la playa Makaha. Extraña esa infinidad de piedritas frente al mar que le dan vida a su rincón favorito de la ciudad.

Viene de surfear en un torneo de California, donde quedó en el top cinco en el balance mundial. Estuvo en una de las ciudades que moldeó su disciplina, pero ella necesita su espacio familiar. Un lugar que le trae recuerdos de tiempos más humildes en los que se enamoró de la tabla.

NIÑA EN EL MAR

Es su día de descanso antes de darle con fuerza a su entrenamiento para los Juegos Panamericanos del próximo año, pero aun así decide ir a Makaha. No va a meterse al mar porque está demasiado bravo, aunque lo mira desde la orilla, a una distancia razonable. Coge los recuerdos que pasan volando y la imagen que se queda en su cabeza es la de una raspadilla cargada de historia.

Su mamá solía vender ese dulce a los visitantes de la playa, casi todos surfistas

OLA CRÍTICA

Los surfistas peruanos María Fernanda Reyes y Piccolo Clemente profundizan en los desafíos que rodean a su deporte, mientras recorren la ruta hacia los Juegos Panamericanos Lima 2019.

ESCRIBE: LUIS M. SANTA CRUZ

VOLUNTARIOS

Los surfistas invitaron al público a sumarse al Programa de Voluntariado, un grupo de apoyo que asistirá en todo el proceso de la organización de los Juegos Panamericanos Lima 2019. Las inscripciones se podrán realizar a través de la página oficial www.lima2019.pe, donde figura también los requisitos y condiciones para llevar adelante esta cooperación.

en proceso de aprendizaje y glorias ya reconocidas. María Fernanda la acompañaba

y veía de lejos a esos hombres que corrían hacia las olas cargando enormes ins-

strumentos planos, hechos de resina. La niña jalaba del brazo a su madre, le preguntaba si podía comprarle una de esas tablas y la respuesta siempre era la misma: “Están muy caras, hijita”.

Pero ella igual se metía al mar con lo que podía, con lo que tuviera a la mano. Su talento hizo que los surfistas que entrenaban en el lugar y algunos socios del club privado cercano se

CONCIENCIA MARINA

Una de las figuras que ha inspirado a María Fernanda ha sido Piccolo Clemente, reconocido campeón de surf que fue su maestro y ahora

TALLER
VOZ Y PRESENCIA

En la Casa Yuyachkani, Magdalena.

★★★

Capacitación para mayores de 16 años, con Rebeca Ralli.



La actriz Rebeca Ralli, integrante de Yuyachkani, dirigirá el taller 'Voz y presencia'. El objetivo es conocer maneras de comunicar mejor las ideas, tanto en el ámbito profesional como en el personal. Del 2 al 25 de octubre, martes y jueves (19:00 a 22:30 horas) en la Casa Yuyachkani (Calle Tacna, 363, Magdalena): tallerrebecaralli@gmail.com y 999-954-141.

TEATRO
FANTASMAS Y UTOPIÁS

El caballo del Libertador, dirigida por Alfonso Santistevan.

★★★

En el centro cultural PUCP, hasta el martes 4 de diciembre.

Protagonizada por Alberto Ísola, *El caballo del Libertador* irá todos los martes (20:00 horas) desde el 25 de setiembre hasta el 4 de diciembre en el Centro Cultural PUCP (Av. Camino Real 1075, San Isidro). La obra aborda la relación de un viejo profesor y una prostituta que viven refugiados en una antigua casona de Lima, rodeados de libros, sueños, el fantasma de Bolívar y la utopía de un mundo mejor. Teleticket y boletería.


FESTIVAL

BELLAS ARTES: PUERTAS ABIERTAS

TRADICIÓN

Escuela celebra 100 años.

★★★

Actividades artísticas y visitas guiadas.

Con motivo de las celebraciones por el centenario de la fundación de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú (Ensabap), los alumnos de esta casa superior tendrán protagonismo en la Feria Escuela Abierta 2018, que se inauguró ayer y continuará hasta el domingo 23 de setiembre. Los estudiantes participarán en diversas actividades dirigidas al público general, de 9:00 a 20:00 horas, en la sede de la Ensabap (Jr. Ancash 681, Lima). Habrá workshops, exposiciones, proyección audiovisual y venta de los trabajos realizados por los propios alumnos. Los asistentes a esta feria tendrán también la oportunidad de participar en recorridos guiados por el emblemático local de Bellas Artes y conocer parte de la historia de la escuela de arte más importante y tradicional del Perú.


ESPECTÁCULO
**ERMITAÑO:
PROYECTO
ESCÉNICO**

En el auditorio Icpna Lima Centro.

★★★

Una historia para superar los límites propios.

El espectáculo *Ermitaño* combina teatro, música y danza con un elenco diverso en corporalidades. Narra la historia de Bruno, un cangrejo que se siente llamado a crecer en medio de la hostilidad del fondo marino. En el auditorio Icpna Lima Centro (Jr. Cusco 446). Hoy (20:00 horas) y mañana (16:00 y 19:00 horas). Boletería.


MUESTRA
HOMENAJE A ANDRÉS ZEVALLOS

★★★

En la Casa O'Higgins del jirón de la Unión. Ingreso libre.

Exposición en homenaje al pintor indigenista Andrés Zevallos, quien falleció en 2017 a los 100 años. La muestra consiste en un recorrido por su trayectoria, a través de un conjunto de obras pictóricas, dibujos y objetos que abarcan varias décadas. Permanecerá abierta al público hasta octubre y se podrá visitar de martes a

domingo (de 10:00 a 20:00 horas) en la Casa O'Higgins (Jr. de la Unión 554, Cercado de Lima). La obra de Zevallos se aparta de un canon rígido e incursiona en temas comunes a la llamada corriente indigenista, para mostrar no solo la vida cotidiana sino la esencia de la vivencia andina, explica Élide Román, curadora de la muestra. Ingreso libre.

TEATRO
EL DISCURSO DEL REY

Jorge VI debe enfrentarse a su timidez y a un tartamudeo que lo ha marcado desde la infancia. De miércoles a lunes (20:00 horas) en el teatro Británico (Jr. Bellavista 527, Miraflores). Teleticket y boletería.


ÓPERA
BARBAZUL

Estreno en el Perú

★★★

Presentación en el Gran Teatro Nacional, San Borja.

La Orquesta Sinfónica Nacional estrenará en el Perú la composición de Bela



Bartók *El castillo de Barbazul*. El concierto contará con la participación de la soprano Rinat Shaham. Jueves 27 (20:00 horas) en el Gran Teatro Nacional (Av. Javier Prado Este 2225, San Borja). Niños, estudiantes y jubilados pagan 50%. Teleticket y boletería.